

CULTURA Y PARTICIPACIÓN SOCIAL EN LOS PROCESOS DE MODERNIDAD Y MODERNIZACIÓN: ESTUDIO REALIZADO EN GUALACEO, PAUTE Y GIRÓN

“Educación, cultura, migración y desarrollo, como campos de negociación de significados”

Dra. Catalina León Pesántez

Introducción

El documento que presento requiere tener en cuenta los objetivos, las hipótesis de trabajo y ciertas referencias conceptuales que nos permitirán desarrollar, procesar y avanzar a ciertas conclusiones que se plasmarán en el documento.

En este sentido, consideramos pertinente retomar el objetivo general planteado, en su momento; el mismo que pretende establecer el alcance explicativo y comprensivo de la participación social, implementada por instituciones públicas y privadas (organizaciones de primer, segundo y tercer grado) en la formulación de políticas públicas, para el desarrollo local en relación a educación y cultura, y sus vínculos con el problema de la salud y la migración.

Respecto al objetivo específico, éste tiene vínculos con el análisis de los resultados cuantitativos y cualitativos de la participación social, en la formulación de políticas públicas en el área de educación y cultura; y, en sus interrelaciones con fenómenos sociales como la migración y políticas públicas como la salud.

Retomamos la hipótesis general porque a partir de ésta, estableceremos enlaces entre los contenidos de las entrevistas y sus con-

clusiones. Se refiere, a que la participación social de las instituciones (públicas y privadas), en la formulación y gestión de políticas públicas, en el ámbito de lo humano y lo social en la Provincia del Azuay, a partir del desastre de la Josefina, ha respondido, más a referentes conceptuales y esquemas metodológicos ajenos y poco flexibles, antes que a las necesidades de los pobladores; de tal manera que, se han vuelto funcionales a los viejos sistemas paternalistas de control político. Las políticas sociales sobre educación y cultura, concebidas de esta manera asumen formas concretas de violencia simbólica, que tienen como respuesta de la población involucrada, una participación pasiva, cualitativa y cuantitativamente decreciente, y burocráticamente elitizante.

Las hipótesis particulares, están referidas a que la participación social promovida por las instituciones públicas y privadas, ha generado una multiplicidad de esfuerzos dispersos, que no han contribuido a elaborar una trama común o esfuerzo común en la gestión de políticas públicas.

La participación social en los procesos de gestión local, en lo que tiene que ver a cultura y educación, se caracterizan por realizar consultas parciales, y en algunos casos ficticia y funcional al poder, porque las decisiones siguen bajo el control de las cúpulas políticas.

Estos objetivos e hipótesis guiarán la presente investigación, que se centrará en el análisis cualitativo y cuantitativo de las entrevistas realizadas a dirigentes de organizaciones sociales y a directores y directoras de escuelas y colegios de Gualaceo, Paute y Girón. En este contexto, cabe señalar que los resultados de las entrevistas serán el material sobre el que se trabajará; éstas expresan los alcances y los límites de los planes de desarrollo en el área social (educación, salud, cultura, deporte), así como tam-

bién, las aspiraciones recogidas de la gente de estas comunidades. Cabe anotar, que en estos resultados se conjugan las visiones del entrevistador y las del entrevistado, así como también la visión que el entrevistado tiene de las necesidades que adolece la comunidad.

Según la hipótesis de este proyecto de investigación, las políticas sociales sobre educación y cultura asumen formas concretas de violencia simbólica, porque responden más a referentes conceptuales y metodológicos ajenos a su realidad, que a las necesidades y circunstancias de su entorno; y, a una política, burocráticamente elitizante que ejerce su control a espaldas de las necesidades reales de las comunidades involucradas.

Como resultado de esta forma de hacer política pública, la participación de la población involucrada adopta la forma de una participación pasiva, cualitativa y cuantitativamente decreciente; así como también, devalúa la participación social, en el sentido de haber generado una cantidad de esfuerzos dispersos, en unos casos; y, en otros, la gestión local ha devenido en consultas ficticias, que a la larga se han convertido en gestiones funcionales al poder.

Planteado de esta manera el problema a investigar, los objetivos e hipótesis tienen una estrecha relación con el concepto de violencia simbólica; de ahí, la necesidad de detenerse en su tratamiento y, sobre todo, ver en qué medida las políticas públicas en su aspecto social, responden a formas de violencia simbólica o quizá, las políticas públicas surgen de las mismas comunidades, debido a la necesidad de no quedarse fuera de las ofertas planteadas por el proceso de modernización.

Si se da esta modalidad, que podríamos considerarla como "*necesidad endógena*" a las comunidades, habría que analizar qué

forma (s) adopta la violencia simbólica, y en qué punto de la relación entre políticas públicas y participación social se opera la violencia. Creemos importante señalar esta variable porque nos permitirá evitar una aplicación mecánica de la teoría de la violencia simbólica; y, ver hasta qué punto, ésta nos sirve para analizar la participación social, en la gestión de políticas públicas en esta región y en ciertas áreas sociales. Aplicarla sin mediaciones posibles, correríamos el riesgo de esencializarla y validarla como un eidos presente en todo tiempo y lugar; lo que sería tergiversar el planteamiento de Pierre Bourdieu (1989).

Algunas consideraciones sobre la noción de violencia simbólica

La teoría de la violencia simbólica desarrollada por el sociólogo Pierre Bourdieu (1997), tiene su importancia en la medida en que explica y nos sirve para entender las formas de violencia que no están en la esfera de lo físico o de lo palpable sino, precisamente, en aquellas maneras de persuasión solapadas que sutil e inconscientemente se acomodan a las estructuras corporales y mentales de los sujetos. Esta teoría, señala que las formas de dominación no son inculcadas ni impuestas, sino que se incorporan en los agentes sociales por la vía de un acuerdo o consenso inmediato, entre estructuras objetivas y estructuras cognoscitivas; o, diríamos que, es el proceso de acomodación inconsciente de las estructuras subjetivas a las estructuras objetivas.

Bourdieu, señala la especificidad del concepto cuando dice: *"... debo subrayar toda la diferencia que separa a la teoría de la violencia simbólica como desconocimiento basado en el ajuste inconsciente de las estructuras subjetivas a las estructuras objetivas, de la teoría foucaultiana de la dominación como disciplina o adiestramiento o, tal vez, en otro orden, las metáforas de la red abierta y capilar de un concepto como el de campo"*. (Bourdeau Pierre, Wacquant Loïc J. D. 1995, pp.

120) Cabe señalar, el carácter inconsciente del hecho de desconocer el sometimiento de la subjetividad, al orden de las estructuras objetivas.

Pero, la violencia simbólica no opera solo como ajuste inconsciente o subordinación inconsciente de lo subjetivo a lo objetivo; paradójicamente, los agentes sociales son agentes conscientes de su situación de dominación, porque contribuyen a reproducir aquello que les determina. *“En términos más estrictos, los agentes sociales son agentes conscientes que, aunque estén sometidos a determinismos, contribuyen a producir la eficacia de aquello que los determina, en la medida en que ellos encuentran lo que los determina. El efecto de dominación casi siempre surge durante los ajustes entre los determinantes y las categorías de percepción que los constituyen como tales...”* (Ibíd., pp.120)

La violencia simbólica, se organiza no desde una relación causa-efecto entre dominación/subordinación, conocimiento/desconocimiento, conciencia/inconciencia; de ser así, estaríamos ante una forma de conciencia portadora de una lógica biunívoca que expresaría la violencia física. Contrariamente a esta lógica de control de la conciencia, la violencia simbólica ocurre fuera del ámbito de la conciencia, en el ambiguo escenario de constitución del **habitus**; razón por la que la violencia simbólica es ante todo desconocimiento de que ella opera como violencia. En términos de Bourdieu:

Llamo desconocimiento al hecho de reconocer una violencia que se ejerce precisamente en la medida en que se le desconozca como violencia y de aceptar este conjunto de premisas fundamentales, prerreflexivas, que los agentes sociales confirman al considerar el mundo como autoevidente, es decir, tal como es, y encontrarlo natural, porque le aplican estructuras cognoscitivas surgidas de las estructuras mismas de dicho mundo (Ibíd., pp.120)

Desconocer, significa por un lado, reconocer una violencia que se la desconoce; y, por otro, aceptar un conjunto de argumentos que naturalizan el mundo tal como se nos presenta, apareciendo la realidad (las formas de dominación) como si fuera natural porque los agentes sociales son los encargados de legitimarla como autoevidente. El hecho de desconocer la violencia pasa por el reconocimiento de la violencia, implementada por su desconocimiento y por la anuencia de la naturalización del mundo, la misma que surge de un consenso o "*acuerdo inmediato*" entre estructuras objetivas y estructuras cognoscitivas.

Los agentes sociales nacemos en un mundo socialmente estructurado, pero el problema no es éste, sino el hecho de que no lo asumimos como ajeno o extraño sino como incorporado a nuestra estructura corporal y mental; de tal manera que, las jerarquías y divisiones sociales asoman como naturales y no impuestas; esta supuesta naturalidad le convierte a la dominación en un mecanismo inconsciente de dominación. La naturalización de la dominación se convierte en un producto "*no pensado*" pero objetivado en la subjetividad.

A esta aceptación "*no pensada*" de la dominación, denomina Bourdieu aceptación dóxica, y se expresa como un acuerdo no mediado entre estructuras objetivas y estructuras cognoscitivas del mundo, cuyo resultado es la aceptación no reflexiva de un orden "*natural*" de las cosas; razón por la que para este crítico, la forma de violencia más peligrosa es la ejercida por el "*orden de las cosas*".

La cultura, campo de "*negociación*" de significados

En el presente trabajo, no es nuestro objetivo desarrollar una teoría crítica de la cultura; sin embargo, es necesario anotar el hecho de que en la actualidad, la percepción tradicional del tér-

mino, identificada como el medio a través del cual los sujetos se acercan cada vez más al ideal de perfección humana o al ideal de la estética pura o a pensar que es el medio más idóneo para humanizarse, está en descrédito.

En este contexto, la cultura es concebida como un elemento superior a la naturaleza porque sólo el hombre tiene la capacidad y la libertad de dominarla, "*desarrollándola*"; esta conquista, implica una liberación del hombre del "*estado de naturaleza*" y por lo tanto adquiere un alejamiento de ella; situación que generó la idea de que a mayor distancia de la naturaleza, se dará un mayor grado de espiritualización, bajo el supuesto de que la naturaleza se correspondería con la necesidad y el espíritu con la libertad.

Desde la perspectiva de una teoría crítica de la cultura, cabe mencionar que ésta no se identifica, ni con el cultivo cada vez más sofisticado que la acercaría al ideal de perfección, ni con una instancia liberadora de las ataduras corporales y de la naturaleza. Al contrario, desde una perspectiva crítica, la cultura es una práctica que posibilita una negociación de significados, en términos de control de poder. Para Stuart Hall, se trata de "*un entramado de relaciones de poder que produce valores, creencias y formas de conocimiento*" (Stuart Hall, pp. 7).

En este ámbito para Immanuel Wallerstein, la cultura no es una entelequia sino una representación mental del sistema-mundo capitalista, razón por la que es un "*campo de batalla*" de intereses en pugna; es "*la autoimagen ideal de esta economía mundial capitalista, es el producto de nuestros intentos colectivos a lo largo de la historia para manejar las contradicciones, las ambigüedades y las complejidades socio-políticas de este sistema en particular*" (Wallerstein Immanuel, 1999, pp. 171).

También para los fundadores de los Estudios Culturales, la cul-

tura es un ámbito por el control de significados: "*Los fundadores de los estudios culturales ya no consideraron la cultura como un logro de la civilización, sino como estrategias y medios por los cuales el lenguaje y los valores de las diferentes clases sociales reflejan un sentido particular de comunidad, y se instala -si bien conflictivamente- en el lugar que le abre ese complejo campo de fuerzas llamado nación*" (Yúdice George, 2002, pp.111).

En las condiciones de globalización, según George Yúdice, la cultura surge como un nuevo protagonista, en el sentido de constituirse como recurso y como fuente de resistencia: "*En estas circunstancias globalizadas surge la cultura en calidad de nuevo protagonista tanto por su valor como nuevo recurso para la explotación capitalista (p. ej., en los medios, el consumismo, y el turismo) como por su fuerte resistencia contra los desgastes provocados por ese mismo sistema político-económico*" (Ibíd., p. 108).

Es indudable que la producción del capitalismo globalizado ha cambiado la estructuración de la sociedad; en este sentido, las explicaciones a través de la teoría social de Marx, Keynes y otras, como la teoría de la dependencia, ya no dan cuenta del hecho de que, hoy se produce y se consume información y entretenimiento, y no solo naturaleza transformada en valor de cambio. Para muchos críticos, esto ha provocado que, [...] el tema tradicional de las relaciones deterministas entre la economía y la cultura esté siendo reemplazado por una consideración acerca del carácter simulado, imaginario o fantasmagórico de las relaciones sociales como resultado de la proliferación de objetos industrializados en las arcadas y centros comerciales (Benjamin) o sus equivalentes electrónicos. Hemos pasado pues de la producción de artículos empaquetados al empaquetamiento de informaciones articuladas. La reproducción del capital depende ahora del control sobre las imágenes y los significados (Castro-Gómez Santiago y Guardiola Oscar-Rivera, 2000).

Este reposicionamiento de la cultura ha impactado en la constitución de las identidades culturales, en la medida en que ya no se constituyen solo en relación a referentes "tradicionales" como fueron: la lengua, la religión, la nación, la sangre, la historia "común", el territorio y otros; hoy, se generan, fundamentalmente, desde la interrelación de la cultura con la movilidad transnacional de los mercados. En gran medida el consumo cultural y los estilos de vida culturales se "recrean" en la dinámica del mercado transnacional; de esta manera, el mercado se ha transformado en el escenario de consumo y también en el lugar donde se fantasea y se imaginan las identidades culturales. En estas circunstancias, como ya hemos mencionado, la teoría crítica de cultura nos conduce a plantearla como un instrumento de poder simbólico, capaz de negociar significados.

Ámbitos de la cultura e integración regional y local

El problema de la integración de América Latina al mercado mundial no es una novedad; según algunos historiadores y sociólogos críticos, como Inmanuel Walerstein y Aníbal Quijano, su origen está en el momento de la conquista y la colonización de América, y en el control que éstas ejercieron sobre la reproducción del trabajo y la cultura de los pueblos colonizados; pues, políticas como la castellanización, cristianización, jerarquización y uniformización en los sistemas políticos, en la producción de formas de cultivo, colonización del imaginario del colonizado, y otras formas, fueron mecanismos encaminados a una homogeneización de las formas de vida de las colonias.

Históricamente, todos hemos visto sus resultados, que no necesariamente se identifican con el progreso, el desarrollo y el avance de la razón; ideales tan anhelados por la modernidad para todos los pueblos; sin embargo, el ascenso y desarrollo de la modernidad capitalista, concentraron su poder de control en

ciertas regiones y países, expulsando a otros de cualquier posibilidad de competir en el mercado mundial. Tan es así, que la globalización es una política para los países que pueden entrar a competir "*libremente*" en los mercados.

En el ámbito de la cultura, pese a que en el siglo XX se han creado organismos de integración y se han desarrollado disciplinas que integran la Historia de América Latina; todavía se sigue conociendo su producción a través de agencias de noticia norteamericanas; es decir, no se ha logrado establecer entre los países de América Latina, formas de comunicación e intercambio sólidas y de conocimiento recíproco.

En la actualidad, sin embargo, esta situación, al parecer, está cambiando por la influencia de los medios masivos de comunicación y de hecho por el proceso de globalización. En primer lugar la radio, luego la televisión y las actuales tecnologías (correo electrónico, fax, comunicación satelital, y otras) generan un intercambio y consumo más fluido no solo entre países latinoamericanos sino con todo el mundo.

En este contexto, analizar las formas de participación social en los procesos de gestión de políticas públicas, para el desarrollo de la cultura y de la educación; implica necesariamente, posicionar las funciones de la cultura en relación a las contradicciones del desarrollo, al intercambio desigual, al conflictivo acceso al mercado internacional y al desarrollo tecnológico. En definitiva, mirarla como un "*recurso*" utilizado por el capital, y al mismo tiempo "*fuentes*" generadora de posibles alternativas de resistencia frente a él. Respecto, a la educación, su relación con la sociedad, siempre se ha manifestado de forma directa, en tanto reproductora de las formas ideológicas dominantes, salvando ciertas excepciones históricas.

En los contenidos de las entrevistas realizadas por este proyecto, se puede ver una visión no restringida de la cultura, en el sentido de no limitarla sólo a la visión proporcionada por las élites, y a la de la cultura popular: reproducción de artesanías, fiestas religiosas, tradiciones (celebraciones como el carnaval, año viejo, fechas cívicas, y otras); por el contrario, vemos que los dirigentes entrevistados, la conciben de una manera amplia, en tanto la relacionan con procesos de desarrollo, en donde se involucra la educación, salud (referidos a la alimentación, control del embarazo, cuidado odontológico), economía, deporte, medios de comunicación, acceso a nuevas tecnologías, migración, medio ambiente, política; aspectos muy notorios del vínculo entre desarrollo, cultura y participación social.

Desarrollo, Educación, Participación Social y Migración

Los cantones seleccionados para las entrevistas: Gualaceo, Paute y Girón, expresan un problema central: el de la migración. Una de las consecuencias más visibles de ella, descrita en la totalidad de las entrevistas (en unas, con todo detalle, en otras, al menos, mencionada), es el problema de la desconstitución del núcleo familiar; consecuentemente, el cuidado de los hijos de los migrantes, está a cargo de algún familiar (abuelos y tíos, fundamentalmente o vecinos). Esta situación tiene repercusión tanto en la vida psicológica del niño y del adolescente, como en su vida social; nos referimos, principalmente a las secuelas evidenciadas en la escuela.

El cuidado y protección a cargo de abuelos o parientes, al decir de los educadores entrevistados, no ayuda al proceso de enseñanza aprendizaje del niño y del adolescente. Primero, porque no hay un interés real de los abuelos y tíos de que el joven aprehenda; segundo, porque los contenidos del pensum de estudios, respecto al de los abuelos es diferente; tercero, hay

una distancia entre la cosmovisión de éstos y las percepciones que tienen los adolescentes sobre el mundo, la familia, educación, droga, alcohol, relaciones familiares, moda.

De otro lado, en la casa no se tiene el ambiente apropiado para desarrollar actividades pedagógicas, encaminadas a proporcionar refuerzos educativos a las tareas realizadas en la escuela, dejando todo a la poca o total iniciativa del estudiante. En cualquier caso, esta situación va gestando en los hechos, una *"nueva centralidad"* del niño o del adolescente, en el sentido de que éste decide y tiene poder frente al apoderado, que carece de dinero y vive de las remesas del migrante. Esta situación, ha sido evidenciada fundamentalmente por los directores de escuelas, quienes apelan al Ministerio de Educación y al Municipio para que tomen conciencia y se de una adecuada atención psicológica tanto al niño como a los padres migrantes y a los apoderados.

A esta circunstancia, hay que agregar el hecho de que la educación continúa con programas de estudio desfasados de la realidad, sin considerar que estamos en el era del ordenador; al respecto, la entrevista revela que, *"nosotros estamos dando materias del siglo XIX con profesores del siglo XX y con alumnos del siglo XXI"*²⁸. De esto surge la necesidad de plantear otro enfoque en la educación.

Otro elemento, generalizado en las entrevistas es el hecho de que la educación es vista como un elemento de desarrollo cultural, tecnológico, profesional y, consecuentemente, de acceso a mejores condiciones materiales de vida de los ciudadanos. Esta percepción, es desarrollada en las entrevistas realizadas en Gualaceo, concretamente al Rector del Colegio Técnico, quien manifiesta los logros de una política de capacitación a rectores, directores y profesores (11 colegios y 450 profesores), que tiene

28 Entrevista a Milton Cabrera, Rector del Colegio Técnico Gualaceo, p.3.

como objetivos: la renovación de conocimientos tecnológicos para que se revierta en la capacitación y profesionalización de los estudiantes, la implementación de una plataforma virtual para iniciar programas de educación a distancia, para tener una forma de comunicación con los padres de familia que han migrado y para formar profesionales que puedan competir en el mercado de trabajo. Muchas de estas ideas se han generado en la mesa de educación del Plan estratégico del Municipio.

La tecnología tiene una cobertura muy amplia, porque va más allá del ámbito estrictamente educativo y profesional, en el sentido de que hoy, es un medio de socialización muy importante, en cuanto facilita la comunicación a distancia entre padres, hijos, parientes y autoridades educativas. De acuerdo con la información obtenida en estas entrevistas, hay un Comité central de padres de familia en New York, que se comunica con los profesores, vía internet; este medio, no solo facilita el contacto y la información sobre la situación de los jóvenes, sino ayuda al desarrollo del Colegio porque las remesas enviadas por los migrantes, son invertidas en la construcción de talleres mecánicos y microempresas; lo que se revierte en beneficio para el Colegio y los hijos de los migrantes.

Esta inversión tiene sus ventajas: apoyar al desarrollo de la educación y profesionalización de los estudiantes, establecer un control de las remesas para que éstas no sean malgastadas, ni por los hijos de migrantes ni por las autoridades del Colegio, y mantener un contacto permanente entre padres e hijos y profesores; con lo cual, se cree solucionar en parte, la desvinculación y la desconstitución del núcleo familiar.

Se establece una relación entre educación, desarrollo tecnológico, profesionalización y migración, en la que se manifiesta, el hecho de que ciertas autoridades conciben la educación como

instrumento de acceso a la oferta y demanda del mercado de trabajo; de ahí la necesidad de renovación de los contenidos de sus programas, y de implementar colegios técnicos.

La Mesa de educación, ha visto la necesidad de ejecutar la educación virtual, como una de las respuestas “*adecuadas*” a las demandas actuales de amplios sectores de ciudadanos, bajo una adecuada y sostenida planificación, que vaya más allá de planificar actividades poco importantes para el desarrollo de la educación; por ello, apelan al Municipio como organismo gubernamental de decisión y apoyo, tome en consideración las condiciones actuales del desarrollo tecnológico y sus requerimientos.

En estas mismas entrevistas, la educación es vista como un medio para mantener y preservar la identidad cultural; pues, según este entrevistado, Gualaceo se ha convertido en una New York en pequeño por el tráfico de migrantes que traen y llevan, compran y venden, tanto mercancías como bienes culturales (tradiciones, costumbres, símbolos, entretenimiento, consumo, lengua, formas de vida y usos, gastronomía, percepciones sobre la educación, tecnología y medios de comunicación, y otras).

Este intercambio de bienes materiales y simbólicos, les ha llevado a plantear y problematizar la identidad cultural, en términos de que se va perdiendo ciertas costumbres, identificadas con lo que tradicionalmente se ha entendido como cultura popular (Pase del Niño, uso de la pollera, romerías, fiestas de santos; esto no sucede con la minga). El civismo, es otro orden que está padeciendo el impacto de este fenómeno (los símbolos patrios y fechas históricas conmemorativas son actividades del momento, impuestas por las autoridades y que no tienen mayor trascendencia en la subjetividad de los adolescentes). La urbanidad o normas de “*comportamiento*” y “*modales*”, al parecer, también están siendo impactadas por el “*olvido*” del Manual de las reglas de Carreño.

La política educativa implementada en el Colegio Técnico Gualaceo, ve la necesidad de promover una verdadera gerencia educativa, capaz de producir un valor agregado, que se revierta en inversión y beneficio para estudiantes y profesores; y, a la vez, sea capaz de explicitar una rendición de cuentas a la ciudadanía, y ésta pueda ejercer también un control sobre sus actividades. Esta disposición, según las autoridades del Colegio, necesita el apoyo y el aval del Municipio y del Ministerio de Educación.

En términos de políticas públicas, según este Rector, la educación, en primer lugar no debe ser concebida como un gasto sino como una inversión social. Segundo, debe estar dispuesta a rendir cuentas. Tercero, la educación no es un fin en sí, sino un instrumento para que el estudiante produzca. Cuarto, debe generar individualidades con capacidades generadoras e innovadoras y no malas copias.

Esta propuesta responde, indudablemente, a las exigencias de la sociedad actual, pero también al escaso presupuesto asignado por el Estado a la educación pública. Hace notar que, en los hechos, la educación está siendo solventada por los mismos padres de familia; de ahí que, no es difícil que éstos pudieran participar en asociaciones, para manejar los bienes del Colegio, para generar formas de autofinanciamiento; y, de esta manera superar lo que la Mesa de educación programa y no cumple por falta de presupuesto.

En los Colegios técnicos, hay una marcada tendencia hacia el impulso por renovar la educación, en términos de asumir retos para insertarse en el mercado laboral; así por ejemplo, la política del Colegio Agronómico 26 de Febrero de Paute, manifiesta en uno de sus objetivos, impulsar una buena educación profesional para competir en el mercado y, consiguientemente, para que la

remuneración sea buena²⁹. Desde esta perspectiva, se apoya la educación agropecuaria, la conservería, contabilidad y la especialidad de química y biología, y sus resultados en la sociedad han sido positivos.

La realidad de las escuelas en las parroquias y caseríos es otra. Las entrevistas a los directores de escuela de éstas, tanto en Gualaceo como Paute y Girón, evidencian las condiciones de precariedad de su infraestructura; de ahí, que la demanda por presupuesto es una constante reiterada y permanente. También la petición de incrementar el número de profesores para las escuelas unidocentes y el alza de salarios son aspiraciones apremiantes, que determinan el aplazamiento y hasta la anulación de otras, como la renovación de los pensum de estudios y la actualización de instrumentos de carácter pedagógico. Se dan casos extremos de cierre o clausura de escuelas por falta de profesores.

Otro problema generalizado y que se ha convertido en una constante, es el hecho de que los profesores que viven en Cuenca, por un lado, no se comprometen en su totalidad con las tareas y obligaciones escolares que demanda la educación; y, por otro, esta situación ha generado problemas como, atrasos debido a la distancia y a la falta de transporte, lo que ha ocasionado incumplimiento en horarios y actividades planificadas.

Estas circunstancias han deteriorado la calidad de la educación rural, convirtiéndose en causa para la salida de muchos niños, hacia escuelas del centro cantonal; argumentando, que aquí se imparte una educación de mejor calidad; lo que contribuye a robustecer una jerarquización y diferenciación entre educación rural y urbana. Esta desventaja lo anotan las directoras de escuela del cantón Paute.³⁰

29 Entrevista a Cecilia Togra, lideresa del cantón Paute, p. 4.

30 Entrevista a Teresa Guachún, Presidenta de la Junta Parroquial de Chicán, p. 4.

La diferenciación y jerarquización escolar, también están determinadas por el fenómeno social de la migración, en cuanto que el hijo del migrante no tenía acceso a los colegios y escuelas particulares; en cambio, con la llegada de las "*remesas*" puede "*diferenciarse*", el momento que se educa en colegios privados. Esto se manifiesta, por ejemplo, en el Colegio Santo Domingo de Guzmán del cantón Gualaceo al cual muy pocos tenían acceso por los costos.³¹

En general, la percepción sobre el plan estratégico es que al menos se ha convertido en una voz de preocupación, de visibilización y denuncias de problemas comunes; en ciertos casos, de presión a las autoridades; aspectos que de una u otra forma han sido positivos. Pero, también se ha visto que, no necesariamente se ha convertido en una instancia de resolución y cumplimiento de las metas y objetivos trazados. Sea como fuere, según el pensar de los ciudadanos, es un espacio de posibles "*negociaciones*" y vínculos con los poderes constituidos.

Cultura, Educación, Migración y Desarrollo

El contenido de las entrevistas, da cuenta de la constitución de un tejido social que se elabora, en la convergencia de un conjunto de relaciones sociales interconectadas entre sí; en éste, tanto los efectos como las causas de la migración, los aspectos culturales, religiosos, educativos, del desarrollo, de la salud, de la organización social se movilizan, se influyen, se relacionan y se intervienen. En este contexto, podemos anotar, por ejemplo, que la práctica de la migración, se ha convertido en un punto recurrente del análisis social, al que van y vienen, se intercambian y se conectan los problemas económicos, educativos, culturales, psicosociales, jurídicos, laborales, entre otros. En el conjunto de relaciones se van constituyendo y gestando "*nuevas*" formas de usos, valores, consumos y otras formas culturales, así como tam-

31 Entrevista a José Vera. Presidente de una Junta Parroquial de Gualaceo, p.1.

bién, se van readecuando las existentes, haciendo del tejido social un entramado muy complejo.

En las entrevistas realizadas y analizadas, se percibe una visión de la cultura que va más allá de los límites trazados por la noción de cultura popular, y de las élites. Se trata de una percepción no "*elaborada*" ni conceptualizada de manera a priori, sino recreada y construida a partir del imaginario del migrante que, en unos casos, potencia la idea de que la vida en otros países, genera mayores ingresos económicos: "*ahorita hay mucha gente del campo que migró a los Estados Unidos, entonces han encontrado la posibilidad de acceder [...] a mejores condiciones de vida a través de lo que es las remesas*".³²

En otros casos, el imaginario induce a pensar que en sociedades de capitalismo altamente desarrollado, la educación para sus hijos es mejor, a adoptar otras formas de vida referidas a los negocios, comercio, costumbres, hábitos, consumo, educación y otras. Un entrevistado, anota que "*vienen con ideas de vendedoras*"³³; es decir, traen formas culturales estadounidenses y las asumen interiormente. Al mismo tiempo, señala que los migrantes vienen aferrados a su propia cultura: "*[...] los migrantes vienen más apegados a su cultura a su territorio, si aquí se va música de acá ya lo disfrutan o sea ya lo extrañan, ellos vienen más buscando algo auténtico pero si creo que vienen con otras ideas*"³⁴. Es necesario tener presente, que el imaginario del migrante podría ser un lugar de gestación de otros hábitos.

El entrevistado, logra relacionar migración y globalización, en el sentido de que la inserción del migrante en este proceso es la causa de la asunción de otras formas culturales. En el migrante hay un aferrarse a lo suyo y regresa con este legado; pero, al

32 *Ibíd.*, p.1.

33 *Ibíd.*, p.6.

34 *Ibíd.*, p. 6.

mismo tiempo su vinculación con las prácticas del mercado global, hacen de él un ser social que asume y consume lo que el mercado le oferta. Entonces, según nuestro entrevistado, los cambios no se deben tanto a la voluntad de los migrantes, cuanto a la influencia de la globalización.

Deducimos, que el migrante es al mismo tiempo quien “*reproduce*” y recrea la tradición; y, es el portador de nuevos u otros comportamientos. Desde el primer punto de vista, las remesas enviadas se invierten en la reproducción, sobre todo, de las tradiciones de carácter religioso y popular (Pase del Niño, misas de difuntos, misas de priostes, priostazgos, fiestas de santos, fiesta de la chamiza, fiesta de los toros), que son organizadas y dirigidas por personas mayores (por lo dicho, se puede colegir, de alrededor de los 40 años). Cabe señalar, y esto lo anotan algunos entrevistados, que en el migrante no hay interés por recrear las fiestas cívicas y aniversarios patrios; pues, éstas están circunscritas sólo al ámbito escolar.

En cambio, un gran porcentaje de jóvenes invierten las remesas enviadas, en otras actividades, como las fiestas de 15 años, en la ropa de moda, zapatos, automóviles, entre otras. La edad es una variable o indicador de gestación de otras formas culturales, hábitos, consumos y portadora de nuevos imaginarios. Con esto llamamos la atención, en el hecho de que no sólo la inserción laboral es la generadora de nuevos comportamientos; éste es importante pero no el único.

De manera más o menos acentuada, los rituales religiosos se mantienen; por ejemplo, el Pase del Niño, es un referente cultural de recreación y reacomodo de las tradiciones, y a la vez, de asunción de influencias provenientes del mercado, del comercio, y de otros hábitos. Es sintomático el hecho que anota un entrevistado: para el Pase del Niño, ya no hay cholitas para sacarles en la

procesión, pero hay el afán de vestirse de cholitas. *"En mi parroquia (...) para sacar de cholita ya no encontramos a alguien, ya no hay cholitas, pero todavía queda ese afán de vestirse de las damas"*.³⁵

Parecería que el atuendo de la chola, como distintivo de una identidad está desapareciendo; sobre todo, en ciertos lugares, como Paute y Gualaceo, por varias razones: La incomodidad de usarla y el costo; e, indudablemente, en la juventud por la influencia de la moda. *"Aborita para sacar a una cholita ya tenemos que disfrazarla ya no hay nativos, por ser yo voy hacer las fiestas en octubre de aniversario, entonces buscar una nativa de pollera ya no, ya tiene que alquilar su pollera..."*³⁶

La influencia de la moda en la juventud es un hecho generalizado y, consiguientemente, el desuso de la pollera y su recambio por el pantalón, la falda y el vestido; quizás, su uso está restringido a la gente mayor de 40 años. Se puede decir, que la reproducción de las tradiciones es realizada por estas personas y, precisamente, de aquí surge la idea de que hay que *"recuperar"* las tradiciones nacionales, por la vía de la educación.

Cada sector tiene su santo: Gunzhun, por ejemplo, a San Vicente, Gúlac al Corazón de Jesús, Las Nieves a la Virgen de las Nieves, Poshqui a la Cruz, Gualaceo al patrón Santiago. La participación en los aniversarios y festividades de los santos es de la gente "mayor"; los jóvenes casi ya no participan: "acá en Gualaceo, quienes se encargan de las fiestas acá son más o menos las personas mayores...".³⁷ Y, el mismo ritual de la devoción ha cambiado: antes las imágenes eran trasladadas a las casas en la mañana, y en la tarde se recogía; esto significaba que todo el día estaba destinado al Santo. Ahora, ya no hay un día dedicado al Santo, éste reposa una noche para ser trasladado al día

35 Entrevista a José Vera, p. 5.

36 Entrevista a Teresa Guachun, p. 6.

37 Entrevista a José Vera, p. 10.

siguiente. Este tiempo, aparentemente insignificante, es un revelador sutil de los cambios en la cotidianeidad de la vida de la gente de este lugar.

Cabe señalar también que, la crisis de productos artesanales como: zapatos, chompas, sombreros, en el caso de Gualaceo, se superará con la implementación de nueva de maquinaria, capaz de entrar a competir en el mercado; y en parte, esto se ha hecho con las remesas de los migrantes. En el caso de Girón, la producción de lácteos y de achira y sus respectivas demandas, para asegurar su reproducción, está registrada en el Plan de desarrollo del cantón.

Minga, Ciudadanía, Desarrollo y Organización Social

De las entrevistas analizadas, se desprende que la Organización es un tema central; porque representa un aspecto positivo y de avance en la conquista de los objetivos planteados, o porque es un aspecto negativo, en tanto no hay participación de los ciudadanos y hay intereses contrapuestos a los planteados por la organización; y, porque se manifiesta como el espacio de vinculación política y social entre ciudadanos y poderes políticos consuetudinos.

Indudablemente, que el Centro cantonal es el punto de referencia política de los gobiernos; sus ofertas y consignas se centralizan en los cantones, cosa que no sucede con las parroquias; situación que ahonda las diferencias y desigualdades entre éstas. En cambio, la minga es la principal forma de organización en las parroquias y caseríos, y el principal vínculo entre el gobierno local y la comunidad; su organización se da alrededor de las actividades pro-mejoras, lo que le proporciona un cierto poder de convocatoria y decisión.

Desde otro ángulo, el de las inversiones de las remesas de los migrantes, también refuerza y concentra el Centro cantonal, porque es el lugar para invertir; además, ha generado formas de organización para discutir, el cómo éstas se invierten en la participación y colaboración en eventos de carácter cultural-popular (fiestas tradicionales, religiosas y populares) y religioso (colaboración con mejoras de las iglesias); y, en menor medida, en la colaboración con escuelas y colegios.

La dinámica de la organización social está determinada por las exigencias para resolver problemas de infraestructura como: agua, luz, vialidad, edificios escolares y salud; estas demandas son prioritarias y las más reclamadas. Quizá, aquí cabe anotar que el vínculo con la Iglesia, en las actuales condiciones es menor, aunque de hecho sigue existiendo, y depende de la política eclesial que cada sacerdote practique en cada comunidad.

Según las encuestas realizadas en Gualaceo, el problema del agua potable, del riego, de la luz eléctrica, la vialidad son factores de alta participación y organización social, pero no por ello está exenta de problemas: “[...] *la gente participa sí, pero exigidamente o sea, mucho tienen que ver los dirigentes también, ser muy flexibles, pero en el canal de riego que hicimos hay una participación masiva...*”.³⁸

En este cantón, la organización también se da alrededor de la constitución de microempresas, cooperativas, adquisición de créditos; intereses que motivan y dinamizan la organización. El aspecto de mejoras de los locales escolares es otro factor que organiza y planifica actividades. En la actualidad, hay un gran número de familias que se organizan en torno a los efectos provenientes de la migración.

38 Entrevista a José Vera, p. 8.

En el caso del cantón Paute, hay varias organizaciones: el Comité de desarrollo cantonal, Cooperativa "Jardín Azuayo", la Pastoral social, Voluntariado de jóvenes, Asociaciones deportivas; contando además con la organización de padres de familia, que se unen para apoyar el trabajo de las escuelas. La minga, en este lugar, vuelve a presentarse como una de las principales formas organizativas, en este caso por el alumbrado eléctrico: "*tene mos un proyecto de alumbrado que todavía nos cuesta 2.000 y pico entonces ellos ponen 500 algo más y nosotros 1700 y pico [...] y ellos siguen participando en la minga, también hacen aportes económicos [...] son los mayores, a veces los niños, jóvenes*"³⁹. El agua potable, el "adecentamiento" del cementerio son demandas motivadoras de organización y participación.

Hay otras formas organizativas con objetivos particulares; por ejemplo, en Girón las realizadas en torno a la minería, al medio ambiente, a los préstamos agrícolas, a las demandas por mejorar la producción de lácteos, de la achira, fundamentalmente. Sin embargo, este Centro cantonal tiene un Plan de desarrollo que va desde el 2002 hasta el 2012, en el que constan problemas que involucran a más gente, como el hídrico, deslizamientos de tierras, medidas para evitar la quema de chaparro, y combatir la creencia tradicional de que la quema provoca lluvias.

Según los datos proporcionados por las entrevistas, en este cantón hay una gran cantidad de organizaciones: Comité pro-mejoras, Comités parroquiales, Comité de barrios, Organización de mujeres, Organización de jóvenes, Asociación de personas especiales de Girón (APEG).

El problema fundamental que, hoy enfrentan ciertos moradores de este cantón, es el problema de la monopolización y privatización de ciertos recursos naturales como el agua; así como tam-

39 Entrevista a Teresa Guachún, Presidenta de la Junta Parroquial de Chicán, p. 4.

bién, problemas referidos a la frontera agrícola y ganadera, y del medio ambiente como la regeneración de la naturaleza.

Las demandas por acceder al agua potable, canales de riego, alumbrado eléctrico, vialidad, mejoras en edificios escolares, iglesias, cementerios, por un lado; y por otro, la necesidad de organizar, la inversión de remesas de los migrantes en restaurar iglesias, en menor medida colaborar con escuelas, son también incentivos que organizan a la gente. Los efectos de la migración, en lo que tiene que ver con la desconstitución del núcleo familiar y sus repercusiones psicosociales en la escuela, es un punto que no se puede ignorar.

Cultura, Salud y Desarrollo

La perspectiva de los dirigentes se centra en la educación preventiva sobre enfermedades como el cáncer, VIH y en la realización de campañas de vacunación; también son de mucho interés, las áreas de Odontología y Ginecología. La ejecución de las campañas de salud pública se apoya en la ayuda que proporciona la Iglesia y el Municipio. Cabe señalar que junto a este tipo de políticas de sanidad pública, se combate las concepciones y prácticas tradicionales realizadas por curanderos y comadronas.

Indudablemente, que es notorio el choque entre dos concepciones y prácticas sobre la salud; sin embargo, la posición del entrevistado es clara y asume conscientemente la situación, en el sentido de que hablar de medicina tradicional no es sinónimo de ignorancia: *"Yo creo que en eso no existe ignorancia, no es ignorancia, usted a su hijo cuantas veces lo ha limpiado, yo creo que muchas ¿no es cierto? No creo que sea ignorancia en ese sentido sino son más bien reacciones, costumbres, cultura de la gente y eso no hay que desechar eso más bien hay que hacer o captar todo ese tipo de situaciones, para trabajar en forma conjunta..."*⁴⁰.

40 Entrevista al Dr. Danilo Encalada, Gualaceo, p. 5.

Según este mismo criterio, no hay que desechar la medicina tradicional sino armonizarla con la educación moderna y positiva; en este sentido hay que conjugar las dos visiones, tomando como instrumento la educación preventiva para los pobladores, así como también la educación a las comadronas y curanderos. *"[...] no tenemos que rechazar sino unirnos, o que ellos se vengan a nosotros, usted no puede irse en contra de la cultura, no puede irse en contra de la medicina tradicional, sino mas bien hay que trabajar en conjunto [...] capacitamos a las comadronas, disminuimos el riesgo de mortalidad materna [...] entonces no hay que perseguirles hay que estar trabajando en forma conjunta".⁴¹*

Quizá, la salud pública es el ámbito en el que se puede divisar con una relativa claridad, la constitución y conformación de un habitus. La educación preventiva, las campañas de vacunación, de desparasitación, de aseo dental, de consumo, convertidas en prácticas continuadas y sostenidas de una política de sanidad pública permanente, influyen y van creando un hábito de limpieza. Es decir, una política preventiva y curativa son instrumentos de constitución del habitus de limpieza; a su vez, la constitución de éste pasa por la práctica de la prevención y curación. En este sentido, la prevención podría ser un indicador del habitus.

En la mayoría de las entrevistas realizadas, sus resultados apelan a la modernización de los contenidos e instrumentos metodológicos de la educación, (priorizando la educación técnica); pese a que en algunos casos, sobre todo, en los Colegios técnicos ya se ha implementado; al alza de su presupuesto, al fortalecimiento de las escuelas completas, para que vayan desapareciendo las unidocentes. Junto a estas demandas, están las relacionadas con los hijos de los migrantes, quienes piden una educación y asistencia psicológica integral en pos de disminuir los efectos negativos que la desconstitución familiar provoca.

41 *Ibíd.*, p. 5

Por otra parte, se ven expresiones relacionadas con la formación de una cultura ciudadana, que a nuestro entender son manifestaciones de la configuración de nuevos hábitos, sobre todo, referidos al cuidado odontológico, control de embarazo, consumo alimentario, desparasitación. Hay otros, menos configurados, como en el caso del respeto a la naturaleza.

En lo que se refiere a la formas culturales tradicionales, indudablemente que se presentan bajos formas contradictorias de recomodo. Los entrevistados constatan que se van perdiendo; y, al mismo tiempo, ven como los pobladores las recrean, las reproducen en función de actualizarlas como demandas de la gente "*mayor*". La juventud, según la mayoría de las encuestas, está enfrentada a las exigencias del consumo y el mercado; esto es, están presionados por los efectos de la moda y son más permeables a la configuración de "*nuevos*" hábitos de consumo.

El análisis de los contenidos de las entrevistas, nos sugiere preguntarnos lo siguiente: ¿Si toda acción modernizadora es ajena a la situación de "*precariedad*" de la población, entonces la modernización es una forma de ejercicio de la violencia simbólica? A su vez, ¿Si toda demanda de modernización se nos presenta como una "*necesidad endógena*" a la comunidad demandadora, aquella podría ser identificada como violencia simbólica? En otros términos, ¿una modernización consensuada ejerce o no una violencia simbólica?

Las políticas de salud pública, de alfabetización, de aprendizaje, de inserción en el aparato tecnológico, en los medios masivos de comunicación y en el mercado, van generando la constitución de otros referentes de consumo, que a la larga pueden generar otro habitus. Es decir, creemos que la constitución de un nuevo habitus se produce en medio de una violencia simbólica consciente.

Argumentar de esta manera, no resuelve el problema de la presente investigación, porque estaríamos planteando, que no hay violencia simbólica, en tanto los moradores están manifestando conscientemente la necesidad de transformaciones en la educación, salud, formas culturales, inserción a la tecnología y al mercado; y, porque son conscientes de la desconstitución de las formas tradicionales de vida. En medio de la necesidad de desarrollo y de la desagregación de tradiciones culturales, se va conformando otro habitus, cuya lógica de constitución podría ser objeto de otra investigación.

Mientras Pierre Bourdieu señala que la violencia simbólica desconoce inconscientemente el hecho del sometimiento de las estructuras subjetivas a las objetivas, nuestros entrevistados, señalan conscientemente, la necesidad de superar la precariedad de las estructuras objetivas, a las que viven sometidas las comunidades de nuestros países. Lo paradójico, está en el hecho de que estas sociedades en estado de precariedad, demandan la modernización y el progreso, a costa de pagar el precio de la dependencia y la subordinación tanto de las estructuras objetivas como subjetivas.

El sociólogo francés dice, que violencia simbólica es desconocimiento inconsciente de la dominación, porque ignora que es violencia y por eso la naturaliza. En cambio, nuestros entrevistados, sugieren la naturalización consciente de la violencia que se presenta bajo la forma de atraso, escasez y subdesarrollo. Es decir, en este caso se produciría una violencia simbólica inversa, en tanto, la escasez y precariedad se naturalizan y se pretende perpetuarlas; de ahí, la lucha de los líderes por configurar otros hábitos que den cuenta del desarrollo. Estos procesos de modernidad y modernización se operan de una manera conflictiva y compleja, en medio de formas de "violencia simbólica", que se asientan consciente e inconscientemente en las subjetividades de los sujetos involucrados.

Para Bourdieu, el desconocimiento inconsciente de la dominación provoca el efecto de dominación consciente, que se da a nivel del "ajuste" entre las estructuras determinantes y sus percepciones y re-presentaciones. En cambio, en el caso de las comunidades analizadas en esta investigación, el conocimiento consciente de la "escasez", provoca el efecto de dominación a nivel de la relación entre necesidad de progreso y no dependencia y subordinación.

Bibliografía

- Bourdieu Pierre, (2005) Capital cultural, escuela y espacio social, México, D.F., Siglo XXI editores.
- Bourdieu Pierre, (1991) El sentido práctico, Madrid, Taurus Humanidades.
- Bourdieu, Pierre. (1997) Razones prácticas, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc J. D, (1995) Respuestas: Por una Antropología Reflexiva, Editorial Grijalbo, México, D.F.
- Castro-Gómez, Santiago y Guardiola-Rivera Oscar, (2000) "Introducción: Geopolíticas del conocimiento o el desafío de "impensar" las ciencias sociales en América Latina", en La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina, Santiago Castro-Gómez, Editor, Bogotá, Centro Editorial Javeriano (CEJA).
- Entrevistas a los directores de Escuelas y Colegios de Paute, Gualaceo y Girón.
- Entrevistas a las autoridades y líderes de los cantones de Paute, Gualaceo y Girón.
- Hall, Stuart, "¿Qué es lo "negro" en la cultura popular negra?", <http://catedras.fsoc.uba.ar/rubinich/articulo.htm#Complementarios>
- Stein, Rosa Helena, (2003), Capital social, desarrollo y políticas públicas en la realidad latinoamericana, Universidad de Brasilia, Departamento de Trabajo Social,

Catalina León Pesántez

-Wallerstein, Immanuel, (1999) La cultura como campo de batalla ideológico del sistema-mundo moderno, en Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial, Santiago Castro-Gómez/Oscar Guardiola-Rivera/Carmen Milán de Benavides, editores, Bogotá, Centro Editorial Javeriano.

-Yúdice, George, (2002), El recurso de la cultura, Barcelona, Editorial Gedisa.